

Compromiso Renovado

Estos cuatro años han sido un hermoso y bello reto para la Auditoría Superior de la Federación. Podemos afirmar que el haber estado en esta posición es un privilegio de vida, porque nos permite servir a la sociedad a la que todos nos debemos.

Hemos enfrentado todo tipo de obstáculos, tanto de carácter personal como institucional. Se han utilizado todos los instrumentos del Estado para inhibir nuestra actuación, pero la fiscalización sigue adelante, porque tenemos un compromiso que nos trasciende en beneficio de la sociedad.

Llevamos cuatro años de trabajo con avances que son palpables y demostrables. Hemos logrado sobre todo el posicionamiento institucional de la Auditoría Superior de la Federación en los ámbitos nacional e internacional, lo que queda acreditado en los hechos.

En estos años la Auditoría Superior de la Federación ha logrado recuperaciones por cerca de 23,000 millones de pesos comprobables. Un hecho inédito, único en la historia del país. Los más importantes son: 10,856 millones de pesos por el rescate bancario; 1,580 millones de pesos por el PEMEXGATE; 1,533 millones de pesos del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos; 2,457 millones de pesos por Derechos de Trámite Aduanero, así como cerca de 3,000 millones de pesos recuperados de gobiernos estatales y municipales. Las recuperaciones representan casi 32 veces el presupuesto anual de la Auditoría Superior de la Federación.

La actuación de la Auditoría Superior de la Federación no se queda en el simple señalamiento de observaciones e irregularidades; hemos detectado varias áreas de opacidad y riesgo que es necesario enfrentar para terminar con la resistencia a la transparencia y la rendición de cuentas en nuestro país. Las decisiones y acciones para su corrección corresponden a la Administración Pública Federal.

Con esto se demuestra que no sólo existen hechos concretos que avalan nuestra actuación, sino que además, en una actitud proactiva, estamos señalando los caminos a través de los cuales se debe transitar para que el gobierno federal adopte programas puntuales con el fin de atacar estas grandes áreas de opacidad, que generan una alta corrupción.

No podemos solazarnos en la autocomplacencia. Estamos llevando al cabo la revisión de la Cuenta Pública 2004 y deberemos rendir el informe correspondiente el próximo 31 de marzo ante la Cámara de Diputados. Tendremos que ser particularmente cuidadosos, responsables del momento político que México está viviendo.

Es necesario empeñar todo nuestro esfuerzo para hacer el mejor trabajo con objeto de rendir una revisión de la Cuenta Pública totalmente transparente,

debidamente soportada y acreditada. En el momento que rindamos ese informe quedarán tres meses para las elecciones presidenciales. De ahí la gran responsabilidad que tenemos para actuar con sensibilidad, sin dejar de entender el compromiso fundamental con el país.

Porque entendemos que la credibilidad es el factor fundamental, estamos trabajando para ganar la confianza de la sociedad. El futuro de México es el camino de las instituciones. La Auditoría Superior de la Federación es una de las grandes instituciones que México se ha dado. Un Senador de la República afirmaba recientemente que la verdadera reforma del Estado empieza por la Auditoría Superior de la Federación.

México es una gran nación. No estamos satisfechos con las calificaciones que estamos obteniendo como país, porque no hemos sido capaces de ponernos de acuerdo para comprometer nuestro esfuerzo en aras de construir un mejor país para todos. Por eso debemos entregar, en nuestro ámbito de competencia, el mayor de los esfuerzos.

Ahora que estamos a la mitad del camino, esperamos completar nuestro mandato con el compromiso renovado de todos los servidores de la Auditoría Superior de la Federación. Como compromiso fundamental debemos tender a ser los mejores. Buscar la excelencia a través de la calidad y la mejora continua. La meta es ser una institución de clase mundial.

Nos sentimos contentos con lo que hemos logrado. No es suficiente. Hemos abierto muchas puertas. Quedan otras luchas por ganar. Debemos enfrentar con convicción, valor y firmeza, los retos asumidos. Es una situación propicia para la renovación del compromiso con la sociedad, con México y con la verdad.

Estamos enfrentando nuevos obstáculos, porque somos la Auditoría incómoda que no ha sido complaciente con el poder político. Tenemos conocimiento de nuevos ataques. Sabemos el origen, las intenciones, los autores con nombre y apellido, el partido político y los fines que persiguen. Estamos listos. Haremos uso de todos los instrumentos que la Ley nos otorga. Iremos hasta el fin. Tenemos la conciencia tranquila.

Lo maravilloso es que nos formaron en valores. Creemos en la ética como norma de actuación. Tenemos raciocinio para entender el deber ser. La felicidad y la realización están en la entrega incondicional. Contamos con el libre albedrío para decidir nuestro destino. Lo que nos pase en la vida, depende de nosotros. Seremos responsables de elegir el camino a seguir.

Estamos satisfechos. Nos conducimos con compromiso y convicción en lo que hacemos y como lo hacemos. Nuestra norma de actuación es la ética. Nuestro sustento son los valores morales. Seguiremos adelante. Esperamos poder expresar al final del camino, parafraseando a Antonio Machado, "Caminante, no hay camino, se hace camino al andar". Aspiramos también a decir, al estilo de Pablo Neruda, "Confieso que he vivido".

Enero de 2006